



Valero Juan, Eva. *Ercilla y La Araucana en dos tiempos. Del Siglo de Oro a la posteridad*. Sevilla: Renacimiento, 2016. 194 pgs. ISBN: 9788416981007

Antonio CORTIJO OCAÑA¹

Estamos ante un libro excelente, lleno de finos análisis y sugerencias interpretativas. *La Araucana* es un poema a medio camino entre trascendente y fundacional. Y el análisis del mismo ha ocupado a autores de la talla de Andrés Bello, Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Raúl Zurita, que, entre otras cosas, lo han enmarcado en el contexto del nacimiento (real y especialmente literario) de Chile. En este sentido no es muy diferente del papel que ha ocupado en su interpretación (re-construcción ideológica) del mismo el *Poema de Mio Cid* para Castilla o la obra de monja jerónima, sor Juana Inés de la Cruz, para el imaginario cultural (y mítico) mexicano, entre muchos otros ejemplos que podríamos espigar. Con *La Araucana*, en palabras de la autora, nos las habemos con “una obra inagotable, generadora, en su profunda ambigüedad intrínseca, de una poderosa atracción en tanto que irradia un haz de sentidos capaces de abrir incansables, nuevos derroteros” (11).

El trabajo de Valero contextualiza primero el poema épico de Ercilla en la época que lo vio nacer y pasa después a estudiar la recepción de la obra en época contemporánea (“*la Araucana* en su multiplicidad significativa” “y la del autor [...] desde la óptica literaria chilena”, 15-16). Resalta la autora un Ercilla que es poeta *sonoro*, constructor y maestro del lenguaje por encima de todo. Y le analiza como poeta que también es representante de lo que podría tildarse de humanismo cristiano de cariz erasmista que se debate (no por ambigüedad sino por ser un autor poliédrico) entre el elogio de la aventura y la soldadesca y el comentario moral al respecto de las *bondades* de la expansión imperial; que acierta a resaltar las notas de invasión y conquista, con sus aditamentos de barbarie y codicia,

¹ University of California Santa Barbara. E-mail: cortijo@spanport.ucsb.edu.

precisamente los elementos sobre los que incidirá Bartolomé de las Casas (que sirvió de influencia a Ercilla) y que acabarían siendo los cimientos, usados de manera ideológica y política, de esa *leyenda negra* antiespañola que se difundirá por las páginas de la prensa europea en el siglo XVI.



Por las páginas del libro pasan, también, comparaciones con obras cimeras del momento, en particular la producción cervantina y la del Inca Garcilaso, o un análisis de la autoficcionalización del autor en su obra y la relevancia de la metáfora de la vida como singladura (encuentro con el otro, transferencia de ideas, catarsis de la propia existencia). A Valero le interesa asimismo el momento de la *transferencia* cultural americana que se opera (crea) en la obra de Ercilla, ese proceso de *translatio* en que lo español se metamorfosea en americano, en esta ocasión substituyendo el mito utópico de la Edad de Oro por el de un



COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 24* (2017/1)

Manifestations of the Ancient and Medieval World

Manifestaciones estéticas de los mundos antiguo y medieval

Manifestações estéticas da Antiguidade e da Idade Média

Jan-Jun 2017/ISSN 1676-5818

El Dorado (“choque entre idealismo y materialismo en un siglo marcado por un cambio de valores sustancial”, 73).

Estamos, así, en el trasvase del Renacimiento al Barroco, momento en que se da paso verdaderamente a la legitimación cultural de una América española que alcanza conciencia de sí misma. Y ello teniendo siempre presente, como recalca Valero, que la obra de Ercilla no se ha interpretado nunca de manera unívoca, sino en la fluidez controvertida de su visión del estatuto del otro, su valoración última del proceso de conquista o hasta de la ideología que permea el poema épico. El repaso de las aportaciones de Andrés Bello (acercamiento erudito), Gabriela Mistral (¿prólogo a una traducción al inglés de la obra?), Neruda (poema fundacional de la nación chilena) y Raúl Zurita (*La Araucana* como augurio trágico) dan en sí mismos cuenta del devenir del poema en la historia (chilena), que ha hecho que avance desde la utopía erasmista hasta la realidad trágica que ya vislumbrara el Inca Garcilaso.

Valero nos proporciona, en suma, una lectura sugerente del poema épico de Ercilla. El carácter *vivo* del producto literario que es el poema épico queda resaltado por el esquema del libro, que primero lo ancla en el momento de su producción para dejarlo luego navegar en un viaje/aventura de interpretación a lo largo de la historia. Ese carácter *vivo* (la interpretación misma del poema como metáfora de viaje) se manifiesta en la atracción (generativa, fundacional) que ha ejercido especialmente en la crítica chilena, porque, en palabras de Raúl Zurita, “Chile antes de ser un país fue un poema”.